



GAZETA EXTRAORDINARIA DE MONTEVIDEO.

JUEVES 5 DE DICIEMBRE DE 1811.

E L E D I T O R .

SE me han dirigido tres cartas, la una copiando dos que prueban indudablemente ser supuestas las noticias del Perú dadas en las gazetas del 21, 26, y suplemento á la del 29 del pasado Noviembre: la otra dirigida desde Cordoba con igual desengaño, dando bien a conocer el espíritu publico de aquellos habitantes con relacion á su estado político. *Milagrosamente* han llegado aquellas noticias reunidas a Buenos Ayres, y á tiempo tan oportuno, que ni pudieran desearse mejor, ni aprovechar mas bien los instantes para hacerlas correr por lo que puedan servir al intento que se dan, *y qualquiera que sea la veracidad que quiera atribuirselas.*

La 3.^a carta está dirigida principalmente, como verá el publico, á hacer algunas criticas reflexiones sobre la inverosimilitud de las noticias antedichas, y aun de la imposibilidad acerca de unos acaecimientos tan ansiosamente apetecidos, y que no disgustarán, *¡si lo señasen,* á los

que prefieren vivir en el desasosiego de la rivalidad, y en las desgracias de la guerra civil al estado tranquilo del orden en la sociedad, y de la reciproca amabilidad que los habitantes de un mismo pais deben tener entre si

Publico las dichas cartas originales, segun han venido á mis manos, y prescindiendo de su verdad, aseguro siempre que los fieles vasallos del Rey, y de la Nación española ni nos lisonjamos con las desgracias de los que no lo son, ni influyen en nuestra constancia qualesquiera que sean los reveses imprevistos que puedan sufrir las tropas del Perú, si alguna vez hay otras que les hagan oposicion. Vivimos tranquilos, y sin temor de que quantos nos acechan adviertan diferencia la mas pequeña en los principios estables de la justicia, de la equidad, y del orden. El tiempo nos aclarará prontamente los sucesos de que hablamos; mas entretanto para que los críticos juiciosos, y el pueblo todo haga justicia á la verdad, segun merece, copio las cartas de que hablé al principio.

PRIMERA CARTA.

Señor Editor = En dos correos sucesivos he recibido las dos cartas que incluyo a V. con los numeros 1, y 2, suplicandole se sirva publicarlas en su periodico para desengañar a tantos hijos del error que siguen a los de la perfidia, y de la intriga. Pudiera dar a V. algunos otros documentos, que, aunque no oficiales, son de personas que en todo trance de la fortuna me han hablado con verdad; testimonio que me hace mas verídica la asercion de que ni el Sr. Goyeneche ha retrasado sus marchas, ni sus tropas han sufrido el menor descalabro; pero ni es necesario multiplicar las relaciones, ni ellas afianzan mas un hecho que para los enemigos de la publica tranquilidad es de nasado cierto.

M: como la libertad de pedir a V. las refiera literalmente, aun quando su contenido sea poco grato a los se-

ñadores de triunfos. Conozca el Perú, sé que sus habitantes vexados hasta el extremo del horror aborrecen a los que han sido causa de sus desordenes, porque lo han sido igualmente de sus males; quando sufrían estos les estrechaba una fuerza que no podian sacudir: mas luego que faltó esta, Oruro, Potosi, y otros pueblos han dado una prueba irresistible del aborrecimiento que concibieron a los engañadores de su sencillez, y a los profanadores de su inmunidad. Conozcan todos los pueblos los medios de precaverse de la ilusion, y se salvarán.

Dios guarde a V muchos años Montevideo 3 de Diciembre de 1811. = S. A. de R.

N.º 1º - Salta 4 de Noviembre de 1811. = Querido compañero y hermano despues de saludar á V. y á su madre y hermanos solo le digo que en esa á la hora de esta ya habrán hecho mucha algazara suponiendo tienen ellos buenas noticias: V. no crea por un momento nada de lo que se diga, y solo crea que Goyeneche se aproxima á gran prisa á esta: pues en Tupiza tiene ya 43 hombres, y de Potosi salió con 183 trayendo de camino 17 dias, y este dice que viene á esta á pasar el verano, y el invierno á Buenos Ayres. El tal Goyeneche está dando pasaportes á algunos, como lo ha verificado con dos que han llegado, y estos los han desauiciado; pero como á ellos les va el colete fingen á cada paso extraordinarios de Jujui, pues á solo este fin se halla allí Pueyrredon, quien fuge las mentiras muy bien. Las abanzadas de Goyeneche se hallan muy cerca, pues han preso á un tal Aguilar con 23 hombres en Rodero, quien se hallaba de abanzada de esta parte; por esto puede V. creer sin ninguna repugnancia lo que le digo.

En esa se ha de correr que se ha alzado Cochabamba, y alguna parte ó pueblos del Perú, á nada dé credito, pues me atrevo á asegurar lo contrario sin peligro alguno de mentira; y así le aseguro, que no pasarán muchos dias

sin que por acá nos veamos libres del tiránico yugo que hasta ahora hemos sufrido.

Me asegura un sugeto digno de todo credito que ha fegado, que la Junta de Jujui no piensa en otra cosa que ver modo como huir del peligro que les aguarda, y que no se atreverán á hacer alguna resistencia, pues no tira á otra cosa Pueyrredon que á guardar el dinero, y su colete, y como ya estas cosas las han oido los soldados andan orquesteando, y este es el motivo porque á cada paso fingen chasques para sostenerse unos dias mas. No tengo mas tiempo para dar mas individual noticia de un todo á V. = Dios guarde etc.

N.º 2º - Tengo la satisfacción, amigo mio, de comunicar á V. las noticias mas positivas y veridicas del estado de las armas del Rey en el Perú, conformes á los documentos imparciales y fidedignos, que he registrado por mis ojos, y que son menos comunes de lo que debieran por las circunstancias en que nos hallamos.

Triunfó Goyeneche de los Cochabambinos, y despues de puesta en orden aquella ciudad se dirigió á Potusi en donde entró con 11200 soldados de tropa regular, habiendo dexado en la Paz, Cochabamba, y Oruro grandes desracamientos para conservarlas, aun en el caso de algun levantamiento que pudieran mover los adictos á la revolucion, que eran muy pocos, y estaban sin arbitrios.

Una corta revolucion de indios congregados á esfuerzos de los de Cochabamba, antes que se aproximase á dicha ciudad Goyeneche, cedió tan pronto como habia principiado, fueron escarmentados, y ellos mismos entregaron á los Cabezas de la sublevacion que eran dos renegados europeos; se pasó á estos al momento por las armas, y se perdonó á los indios, que á voces publicaban su engaño. Esta es, amigo, la gran revolucion tan cacareada en la gaceta de esta ciudad; la evidencia que tengo de que son falsas me proporciona el gusto de avisar á V. que no las dé credito alguno.

Las avallizadas de Goyeneche habian llegado á Quillacá el 22 de Octubre, y á los dos dias entraron en dicho pueblo 5000 hombres, 3000 americanos, y 2000 europeos con 3 piezas de artilleria volante, y 2 onuses; todos los artilleros son veteranos, y europeos. Goyeneche se hallaba en Quirve el 17 del dicho dirigiendose á Salta.

Quando salto el correo de Cordoba, habia recibido aquel Cabildo un oficio de Goyeneche previniendole que el unico medio de evitar la efusion de sangre, y los estragos de la guerra era reconocer las Cortes generales y extraordinarias de la Nacion, donde reside la soberania de ella, volviendo a ser fieles españoles como lo habian sido antes, sin dar lugar á que, desairadas sus ofertas de amistad, se viera precisado á esgrimir su espada contra un pueblo á quien ama, y cuya felicidad apetece del mismo modo que á todos los de la America. El Cabildo, segun parece, ofició á este gobierno ejecutivo para que sin dilacion se les enviasen tropas con que poderse defender contra las intenciones de Goyeneche, y efectivamente se ha decretado la salida de 2000 hombres, que deben verificarlo pronto, aunque no van muy contentos.

Hiciera V. de todos estos datos la verdad que tienen las noticias de las gacetas del 21 y del 26, y que credito se merece el Suplemento de la de hoy. Soy americano, deseo la felicidad de este pais; pero conozco que con engaños ni puede verificarse nunca, ni dexaremos de sufrir hasta el último mal.

Dios nos preserve de los estragos que nos amenazan de cerca, y este Señor conserve á V. en tranquilidad y paz muchos años. Buenos-Ayres 29 de Noviembre de 1811.

SEGUNDA CARTA

Amigo, en vano nuestros opositores han de arbitrar trasoyas para deslumbrar las glorias del exercito peruano al mando de su digno General Goyeneche. Con la

Llegada del correo oirán ustedes noticias muy contrarias, que les daran un mal rato: pero esté vd. cierto que son invectivas de la sagacidad de un Xefe que recela el desamparo de sus tropas, que así por su corto numero, como por el pavor que han tomado á las peruanas teme quedarse solo al punto que asomen las del alto Perú, cuyas avanzadas dominan los colorados, 42 leguas de esta ciudad, y hay quien asegura llegan á Guacalera

Los movimientos de los indios vecinos á la Paz fueron ciertos; pero quedaron sugetos por una division de 1500 hombres que á este efecto envió el General, y ora romando motivo aquellos debiles movimientos de la noche á la mañana nos hallamos con unas tan abultadas nobedades inventadas por la viveza de este General en Xefe de 1500 hombres mal organizados. (1)

Esta Junta pidió auxilio al Marques de Yavi, y contestó que se hallaba dominado de las fuerzas del Sr. Goyeneche. Aqui se están trabajando chuzas, y machetes para armar estas tropas desarmadas; esto es lo cierto, y no crea vd. otra cosa. = Jujui 3 de Noviembre de 1811. =

Es copia á la letra, y la traslado á V para que se la comuniqué á su hermano, por lo que pueda importar. = Cordoba 17 de Noviembre de 1811.

TERCERA CARTA.

Señor Editor. = Parece que el cielo ha llovido embaucadores, y que los hombres van perdiendo el tino crítico para delirar sin termino, aun quando procuran estudiosamente buscar todos los visos de posibilidad, y se

(1) Sin esta noticia sabíamos que todos los soldados que comanda Pueyrredon, no pasan de este numero, ni de reclutas ¿y querría ir auxiliar con ellos al numeroso exercito de 8000 hombres de la Paz?

resguardán así de cualquiera impvgnacion juiciosa que se les haga, á pretexto de no ofrecer al publico las verdades sino como se las venden, y de que así se le lisongea ó previene en las vicisitudes de su suerte, y en las previsiones de sus triunfos, ó de sus descalabros. Excusense como quieran, la verdad no conoce mas que un camino, y reina perdurablemen e; la mentira por el contrario gira siempre por caminos tortuosos y difíciles, y desaparece mas pronto que se dexó ver.

Este desengaño le hemos visto repetidas veces acerca de las noticias que nos ha vendido Buenos-Ayres: recuerdo á V. las de la gazeta del 1.º de Agosto en que, segun los nuevos partes que habia recibido el gobierno, la perdida del exercito del Rey pasaba de 900 hombres, y la de las tropas de Buenos-Ayres no contaban mas que la muy sensible del Xefe de artilleria Lucena, Velez, y Bozo, y 40 á 50 soldados entre muertos y heridos de la division de Viamont y otros tantos de la de Diaz Velez. V. sabe que despues de pisar el miedo y cobardia de las tropas del Rey, y decir que solo se posesionaron del campo despues de haberse retirado en orden Diaz Velez, tubieron que dexarlo precipitadamente a la sola presencia del, entonces, inmortal Ribeiro, y ultimamente V. leyó en la dicha gazeta que despues de la accion del Desaguadero = aun separando de nuestro exercito todo el inutil grupo de cobardes que no saben ni merecen tomar parte en los glorias de la patria, dixo el Editor de Buenos-Ayres, sobran los que quedan para mantener el justo respeto de un enemigo debil y aturdido. y V. sabe que todo aquello fue forjado en la oficina de este Sr. y que los bobos se mamaron la patraña, como se traga un caramelo un niño hambriento.

Perdidas todas sus tropas, y su opinion, y hecha ya publica la disolucion del exercito en el Desaguadero, quisieron desmentir el mal nombre de sus tropas suponiendo un partido decidido en sostener su delirante causa los pueblos del Perú, y así nos dixeron en la gazeta del 15 de

Agosto insertando una proclama de un hijo de Potosí á sus paisanos, que aquella Villa estaba decidida toda á morir antes que sucumbir á Goyeneche, que tan injustamente llaman tirano, y V. sabe bien que si Pueyrredon no se hubiera quitado hasta las chinelas, ni aun á obscuras hubiera escapado del justo furor de todos los habitantes de dicha villa, que libres ya de la fuerza pudieron explicar su opinion.

¿A vista de estos desengaños quien hace caso de *chusques*, ni de noticias fidedignas citadas en el periodico de Buenos-Ayres, quando habla del Perú? ¿el que hace un censo no hará ciento? Hemos visto que si, y en su prueba hago las dos siguientes reflexiones acerca de las ultimas noticias dadas en las gazetas del 26 que apoya el contenido de la del 21, y suplemento á la del 29 que han alborotado á los que no conocen su origen.

1ª = A principios de Agosto ultimo, dice el parte circunstanciado puesto en la gazeta del 26, hablando de los indios que se hallaban ya en el sitio de la Paz, la que se rindió por asalto en los dias que Goyeneche batió el exercito de Cochabamba, y que tocando en furor su entusiasmo marcharon al Desaguadero y retrocedieron casi sin parar con 403 hombres á encontrarse con el General D. Geronimo Lombera que con una division de 1200 hombres de las mejores tropas de Goyeneche marchaba á rescatar la ciudad de la Paz: que en el pueblo de Sicasica á 25 leguas de Oruro le salieron al encuentro y le presentaron batalla, pero sin animo de empeñarse en ella se retiraron á los cerros (cuyas cumbres no desamparan) teniendolos en continua alarma esa noche, y quatro consecutivas que hicieron el amago de acometerle. Todo no se reducía sino á fatigarlo, y cansarlo; hasta que el dia 6 citado á las 5 de la tarde lo atacaron de golpe por todas partes con una culebrina, 2 cañones, y 50 fusiles, un cuerpo de negros flecheros y los demas de honda y garrote, y sin mas tactica que el ataque general lograron la mas completa victoria,

tomandole un obús, dos culebrinas, y 4 cañones de á 2 con 800 fusiles tiesos, y bagages, de suerte que entregandose Lombera á una fuga precipitada estuvo en Oruro el dia 7 por la mañana con solo siete oficiales, y su capellan á protegerse de la guarnicion de aquella villa compuesta de 500 hombres.

Será creible que habiendo sido tomada la Paz del 13 al 14 de Agosto, siendo tan crecido el numero de la indiada, y volado desde el Desaguadero, se detuviesen 54 dias hasta venir a Sicasica? ¿y como el general Lombera que habia derrotado a los naturales de Oromí, Betlem, y Aroma, segun dixo la gazeta del 24 de Octubre, *dia en que aseguró no mentir*, no avanzó de Sicasica, en cuyas inmediaciones dió la batalla, adelantandose hasta la Paz en cuyo camino de Pampa no debia temer a los indios? ¿ó porque si supo que los de Yungas habian sido engrosados hasta el numero considerable de 803, no retrocedió hasta Oruro, reuniendo allí toda la fuerza, y estando mas proximo a la del exercito? operaciones tanto mas necesarias, quanto es mayor el conocimiento de las distancias, y de la imposibilidad de recibir socorros en el caso de necesitarlos prontamente.

Como estudio-amente se han callado las fechas de la llegada de Lombera a Aroma, de la insurreccion de Yungas para dirigirse a la Paz, de la direccion de los de Cayoguita, Sicasica, Calamarca; etc. despues que fueron derrotados en dicho Aroma, de la salida, y numero de los que fueron al Desaguadero, y por fin, en donde quedaron los 403 hombres que no vinieron a Sicasica de los 803 que suponen en la Paz; y como aquellas interrogaciones mas del parrafo anterior puedan contextarse diciendo que el hecho es no haber tomado Lombera las precauciones que debió, y por esa razon haber sido derrotado, no quiero fiar a ellas solas mi incredibilidad, sino que apoyandome en la contradiccion de los partes del 24 de Octubre y 26 de Noviembre me es preciso deducir que la insurreccion

de los indios se ha aumentado al antojo del que los escribió.

Seis a ocho mil naturales, dice la gazeta del 24 de Octubre, estaban en los altos de la Paz sitiandola, comandados por Caceres, Escudero, y Calderon, y aun quando alli calla el dia en que principiaron el sitio, y aun del que habla, se infiere de la declaracion citada de Jujui que al tiempo que se interceptaba el paso a Lima por Sicasica estaba sitiada la Paz por aquel numero: y en la del 26 de Noviembre dice que operaban en ella divisiones de 803, con la esperanza de ser sostenidas del exercito de Buenos Ayres, motivo por que estas debian apresurar sus marchas a socorrerlos, y ayudarles a completar el triunfo.

Que fue uno mismo el tiempo de que hablan las dos gazetas, es claro, si hemos de creer a la del 26, porque ni despues de tomada la Paz operaban en ella, ni se detuvieron para marchar al Desaguadero, y desde alli retroceder a Sicasica: ¿Por que pues hay un exceso tan considerable de 8 á 803 si ambas á dos son noticias oficiales?

Ademas, dos meses de intervalo desde Agosto a Octubre no facilitaron todos los recursos para que Lombrera no hubiese sido atacado de la multitud, pidiendo refuerzos, y aun incorporandose a todo el exercito, y en el caso de no haberlos pedido, y sido derrotado, retirandose Goyeneche con la fuerza de 3300 hombres, y hallandose Potosí y sus cercanias descontentos, obstruidos los pasos, escasos los viveres, y amenazados por todas partes; ¿deixaria en dicha villa 500 hombres entregados a la suerte, y tal vez a la desgracia, sino podia contener la insurreccion? Tan difícil de creer es esto como que Goyeneche habiendo sabido la toma de la Paz desde Cochabamba se marchase á Potosí, y desde alli á Cauquisaca dexando engrosar al partido, que se supone sublevado, y haciendo asi mas difícil su reduccion al orden, o su escurmiento. Goyeneche no podia dexar de conocer estos yerros, ni de tomar to-

das las providencias para impedir sus resultados; le sobran tropas para acudir al sosiego de qualquiera insurreccion, y para continuar en sus marchas hasta conseguir el objeto á que salio desde Lima.

Reilex. 2ª. Permitiendo la insurreccion general, la toma de la Paz, y olvidando las contradicciones que envuelven los partes de que he hablando; si los indios pasaron á cuchillo á la guarnicion de la Paz de 300 hombres, y á 100 en el Desaguadero romandoles todas las armas, artilleria, y municiones; como es que vinieron con solos 50 fusiles, una culebrina, y dos cañones? todos las medidas que podian tomar acerca de las disposiciones de Lima eran solo de observacion, ¿y necesitaban para aquellas 350 fusiles, suponiendo que no rubiesen ninguno al entrar en la Paz, que es increíble, y se vinieron á atacar á 1000 hombres de las mejores tropas con solos 50? Parece burlescillo y que ha tenido gana de divertirse el que trasladó a la pluma, segun las palabras de la gazeta del 26, tan circunstanciada noticia.

Mil doscientos hombres con un buen tren de artilleria, y un cuerpo de caballeria correspondiente como tenia Lombrera de las tropas de Lima se hace irresistible no solo á 403 indios peleando en una pampa como la de Sicasica, sino á un numero mucho mayor; siendo ademas cierto que no se reúnen con facilidad, ni arrostran los peligros con el arrojo que se les supone. Dexese de vender mentiras el que describió su caracter, y sépa que se hace despreciable á todos los que conocen que se rinde á la necesidad para mentir por conveniencia. Despreciamos estas noticias, y estemos por la segura de que desde Guacalera (24 leguas de Jujui) hasta Lima han reconocido ya la soberania de las Cortes generales y extraordinarias de la nacion.

Asegnro á V. que lo mismo debe decirse de la toma de Cochabamba por el capitan D. Esteban de Arce: toda la provincia ni podia sublevarse segun las medicas to-

madas por Goyeneche, ni esarmentada una vez volvería á irritar la paciente misericordia de aquel Xefe, que perdonó á todos los que no perecieron en el campo de batalla. Lo mas seguro es que no pudiendo Pueyrredon contar con la fuerza que tenia en Jujui se ha valido de este arbitrio; y ¿quien sabe si habrá sido intentado en otra parte para sostener los deseos de aquel.?

Si pareciere á V. insertar esta carta en su periódico hará un servicio á todos los que desean dirigir sus acciones por lá verdad. Queda de V. etc. = Montevideo 3 de Diciembre de 1811. = T. P.

CIUDADANOS, no permita el cielo que el engaño, la seducción, y la intriga reproduzcan los estragos que han afligido al corazon menos sensible; que han assolado tan fecundo pais; y que han reducido á la ultima desgracia á infinidad de familias. Sin la paz todos padeceremos, y en la guerra serán mas desgraciados los injustos enemigos del bien y de la humanidad. No reinará la tranquilidad en estos paises si se enciende la division por los que están obligados á sepultarla, y á procurar la felicidad de sus compatriotas, y conciudadanos á costa del sacrificio de unas ideás de que no han cogido hasta aora mas fruto que mirar inconsolables á los que han hecho infelices por ellas. Reinando el orden, las leyes, y la fidelidad disfrutaremos de todo bien, y nos haremos envidiables al mundo entero.